

# EVIDENCIAS TESTIMONIALES.

## RECONOCIENDO A FERENCZI.



“Explorando una arqueología del Psicoanálisis, es imposible no notar la especificidad de este pequeño país, y de su relación con el psicoanálisis. ¡Budapest-Viena, a veces tan lejos, a veces tan cerca! Aumenta esa distancia en torno de los movimientos de autonomía nacional en Hungría en el momento de adherir a la modernidad”.

El psicoanálisis entró en Hungría con los movimientos revolucionarios, anti-imperialistas y, paradójicamente, fuertemente nacionalista. Esto lo hizo inmediatamente interdisciplinaria. Asociándose fácilmente a literatos, antropólogos, político, en fin, a todos aquellos que estaban involucrados en los movimientos de formación de la nacionalidad húngara.

Se luchaba por imponer la lengua húngara, hasta entonces restringida a las situaciones informales y artísticas. Se investigaba el origen de los magiares y de su mitología, pero de una manera distinta a como ocurría en Alemania -donde también se investigaban las raíces de la mitología germánica-, era un retorno a las raíces no imperiales, esto es, fuera del Imperio Austrohúngaro. Era un regreso a una Hungría no romana, no-turca, ni-germánica. En Alemania, las investigaciones pan-germánicas eran un refuerzo a la identificación alemana, mientras que en Hungría ellas participaban de la liberación de los húngaros contra la opresión de Habsburgos.

Antes de eso, es evidente que el psicoanálisis nacido en Viena no podía ser aceptado en Budapest, porque en ese momento Viena era la capital imperial de la cual nos queríamos separar. El psicoanálisis va a entrar en Hungría entonces por medio de un ciudadano llamado Fülöp Stein, un médico húngaro especializado en alcoholismo, quien había pasado un período en Zurich con Bleuler, conocido por su terror antialcohólico.

Fülöp Stein conoce a Jung en Zurich, y durante un simposio de antialcoholismo realizado en 1907, le habla a Ferenczi de Jung y el psicoanálisis. En esa época, Ferenczi era un neurólogo abierto a las formas alternativas en general, y ya se había interesado por el espiritismo y con ciertas sectas orientales, buscando siempre formas de disminuir el dolor psíquico. Él ya había oído hablar de Freud, pero hasta ese momento, las teorías de Freud, no le habían despertado mayor interés. En 1908, Jung presenta Ferenczi a Freud, con Fülöp Stein. ... Y todo comenzó allí.

Ferenczi se convirtió inmediatamente y luego comenzó el trabajo de convencimiento de sus colegas, lo que fue bien recibido.” (...)

“No se instaló en Hungría sólo como una práctica y como teoría. El Psicoanálisis se insertó enteramente en la cultura, se hizo cultura.”

(...) “Cuando el psicoanálisis encuentra esa lengua húngara en todo aquello que se habla o se lee, en el sentido de la comunicación de los afectos, el Psicoanálisis y la lengua húngara se complementan perfectamente. Todo aquello que se habla en el consultorio es una lengua que el húngaro había perfeccionado: la lengua materna, que se mantiene en el hogar hasta hoy. Solamente al final del último siglo y al principio de éste es que se empieza a usar el húngaro fuera de la casa, del ocio, de las artes.

En la situación analítica encontramos dos situaciones. La lengua del analizando es la lengua materna, la lengua de los afectos, de la interpretación a través de la cual pretendemos insertar en nuestro analizando una cierta altura, cuando la precisión comienza a ser necesaria. Encontramos una cierta sincronía introyectada en esa nueva ciencia de los afectos, ciencia de lo cotidiano, de lo carnal, y en la oficialización de la lengua materna en la lengua oficial del Estado”

Todo esto ocurrió bajo la mirada del Dr. Ferenczi. El era un húngaro de la primera generación; es necesario recordar que los judíos tuvieron dos gran entradas en Hungría: uno con los turcos -los judíos sefardíes de la invasión turca- y otra con la integración del Imperio austro-húngaro -los judíos asquenazíes-, que vinieron de Polonia y de todas las áreas del Este europeo, en una gran libertad de movimiento. Ferenczi y Freud habían venido desde el Este.

Tanto Freud como Ferenczi eran de la primera generación, solo que Ferenczi, por haber sido criado en Hungría, entonces una provincia de Viena, y tal vez por un rasgo de su personalidad, fue una persona mucho menos formal, tendiendo a involucrarse más con la cultura local y con los movimientos sociales.

Pero no fue solo en esto que ellos eran diferentes. Ferenczi como buen médico de familia pequeña y cosmopolita de Budapest, siempre estuvo más involucrado en la responsabilidad de curar. Freud, en la capital del Imperio, tenía la oportunidad de ser todavía mucho más cosmopolita y esto ocurrió en sus teorías.

La Budapest de principio de siglo era una ciudad pequeña, la burguesía prácticamente se conocía y el cliente no era casi nunca un desconocido. De ese modo el compromiso con la cura era parte de la vida del médico, indistintamente si fuera un psicoanalista, o un clínicogeneral. En una ciudad pequeña, en realidad, todos se conocen y la responsabilidad de curar aumenta. Esto es, un pariente de un cliente está ahí y nosotros lo conocemos.

(...) Además de ser personas muy distintas, también recibieron la influencia de la organización de las dos ciudades. Freud se caracterizaba por la exigencia del pensamiento científico y por ello la visión del sufrimiento era una cosa natural, en otras palabras, el admitía que el malestar existe.

Ferenczi era el optimista, el esperanzador, no encontraba natural el sufrimiento natural y querían curar el malestar. Ferenczi quería curar, Freud privilegiaba la investigación. Esto demuestra una diferencia ideológica que iría a influir sobre aquello que ellos realizaron y como lo realizaron.

Las relaciones Freud-Ferenczi o Viena-Budapest eran simétricas. Esta simetría no se daba sólo en la relación dominador-dominado, sino también en la posición de dominio, la que, debido a sus posiciones, se proyectó en la realización de su destino.

**Texto extraído del artículo “Ferenczi: la cultura y la historia” de Anna Verônica Mautner, en “Ferenczi: historia, teoría, Technique” (Chaim Katz, org.) São Paulo, Ed. 34, 1996**

*Volver a Evidencias Testimoniales*

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: [alsfchile@alsf-chile.org](mailto:alsfchile@alsf-chile.org).